



# GRANJA 54

GALIT Y GILAD SELIKTAR





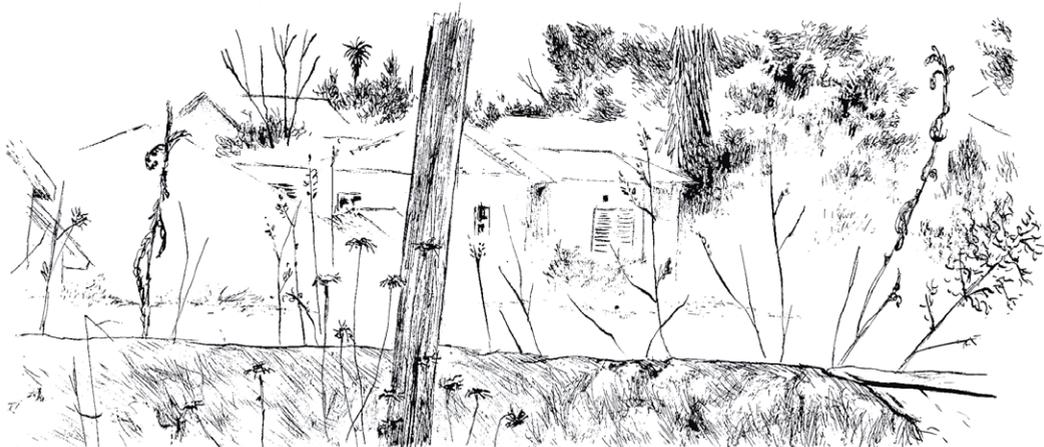
*¿Qué día es hoy?*



*Amnon siempre preguntaba qué día era.*



Mamá siempre le respondía, hoy es domingo, Amnon, o lunes, y así continuaba.



El martes, mamá decía, hoy es martes, dos veces bueno.



Amnon se reía, por lo de dos veces bueno.



Iba repitiéndose antes de dormir: hoy es martes, dos veces bueno.



Los miércoles le pedía a mamá que dijese, hoy es miércoles, dos veces bueno.



Pero mamá se obstinaba en hacer reír a Amnon sólo los martes.



# **SOCORRISTA SUPLENTE**

**1981**

Aquel caluroso sábado, la casa estaba llena de invitados.



Después de obtener el permiso de los padres, saltamos a la piscina, que en un tiempo fue un depósito de purines.



Aunque nos pusieramos tristes cada vez que papá nos explicaba la historia del ternero que murió durante la gran helada del 73, estábamos también contentos.



Porque si hubiera sobrevivido y continuase llenando la fosa de excrementos, nos hubiésemos tenido que bañar en la piscina del pueblo, siempre repleta de gente y llena del pipí caliente de los niños



aunque yo, de todos modos, seguía yendo con Smadar de vez en cuando.



A causa del socorrista suplente.



Dror ha llegado a mediodía y me ha vuelto a pedir que saliera con él.



Llevaba un bañador naranja y sus ojos verdes brillaban



como canicas nuevas que todavía nadie ha hecho rodar por la arena.



Le dije que si quería quedarse, tendría que ser mi socorrista privado y quedarse fuera de la piscina aunque se muriese de calor y de ganas de entrar,



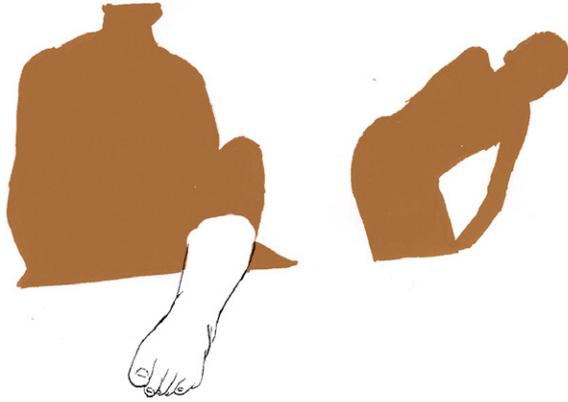
que no me importaba que hubiera venido solamente para hablar conmigo y que no hubiese cogido el bañador,



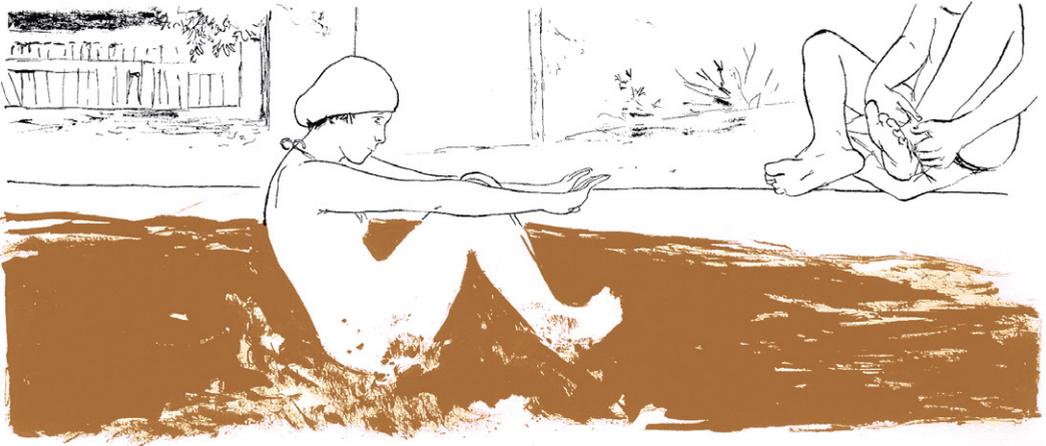
para mí, podía quedarse en calzoncillos.



Le expliqué que primero tendría que ser socorrista suplente



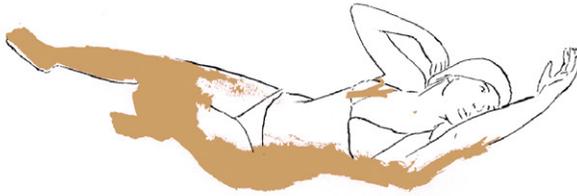
y que si se lo ganaba le dejaría ser mi socorrista titular.



Dror miró mi cuerpo recto cortando el agua



sólo me veía a mí



la única entre las cabezas que me rodeaban.

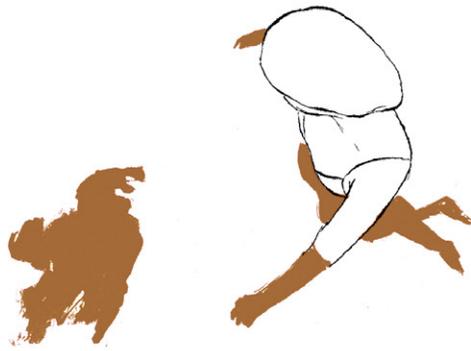
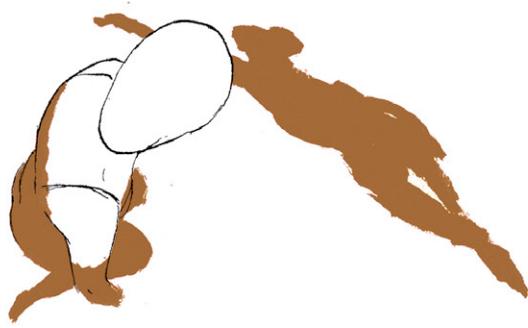


Cuando papá llamó a todo el mundo a comer, grité: bueno, ya voy, guardadme buñuelos y pita.



La piscina se vació.







De repente tuve unas ganas terribles de ver si a Dror los calzoncillos le tiraban como al socorrista suplente.

